

"Francia lucha pour defender Estrasburgo como sede europea" en El País (16 septiembre 1987)

Fuente: El País. 16.09.1987. Madrid. "Francia lucha por defender Estrasburgo como sede europea", auteur:Cembrero, Ignacio.

Copyright: (c) EL PAÍS

URL:

http://www.cvce.eu/obj/francia_lucha_pour_defender_estrasburgo_como_sede_europea_en_el_pais_16_septiembre_1987-es-caffee83-b485-4cb5-9c17-2510971b2c27.html

Publication date: 14/05/2014

Francia lucha por defender Estrasburgo como sede europea

Chirac afirma que el tema no es negociable

Estrasburgo

IGNACIO CEMBRERO, ENVIADO ESPECIAL, La clase política francesa se ha movilizado para librar la batalla de la sede y conseguir que Estrasburgo siga albergando a instituciones europeas como el Parlamento Europeo y el Consejo de Europa. El punto culminante de esa batalla fue, sin duda, alcanzado el lunes por la noche, cuando, tras leer un mensaje del presidente de Francia, François Mitterrand, su primer ministro Jaques Chirac, enfatizó, ante un auditorio de 2.000 personas que "Estrasburgo no es negociable".

El mitin había sido convocado por la Asociación Internacional para el Fortalecimiento del Papel Europeo de Estrasburgo, entre cuyos 15.000 miembros figuran un expresidente de la República, los presidentes de las Cámaras parlamentarias, todos los ex jefes de Gobierno, 16 ministros y 40 ex ministros pertenecientes a todos los partidos políticos, a excepción del comunista y del ultraderechista Frente Nacional. El Parlamento Europeo tiene tres sedes -Estrasburgo para las sesiones, Luxemburgo para la secretaría y Bruselas para las reuniones de comisiones-, pero hace dos años los eurodiputados votaron una resolución instando a la construcción en la capital belga de un hemiciclo con capacidad para 600 escaños, que empezará a ser edificado este otoño por una empresa británico-belga.

Esta iniciativa, recurrida por Francia ante el Tribunal de Justicia de la CE, y la reiteración por el presidente del Parlamento, lord Henry Plumb, de que desea "disponer cuanto antes de una sola sede en donde sea" preocupan a las autoridades francesas.

Unanimidad de voto

Desde un punto de vista jurídico, cualquier decisión sobre el traslado de una sede debe ser tomada por los 12 Estados miembros y por unanimidad, pero nada impide a los eurodiputados acordar celebrar todas sus sesiones anuales en Bruselas excepto una en Estrasburgo, para respetar formalmente los tratados.

"¿Quién impedirá al Parlamento elegido por sufragio universal decidir reunirse varias veces al año en Bruselas?", se pregunta inquieto Jean-Marie Caro, el diputado centrista que fundó la Asociación de Defensa de Estrasburgo, que sospecha que los parlamentarios daneses, británicos, belgas y holandeses no tardarán en proponerlo, alegando la necesidad de ahorrar dinero y de seguir más de cerca las actividades de la Comisión Europea.

Sus homólogos de la Asamblea parlamentaria del Consejo de Europa se les han adelantado. Doce diputados de esta organización, que reagrupa a 21 países democráticos del Viejo Continente, presentarán el 1 de octubre una resolución en la que piden que las sesiones plenarias se desarrollen en Luxemburgo y las comisiones en otras ciudades.

El motivo de su iniciativa son las medidas "vejatorias y discriminatorias" impuestas por Francia, que desde hace un año exige visado a los ciudadanos europeos que no pertenecen a la CE ni a Suiza.

Posible aprobación

Es probable que el texto obtenga la mayoría relativa necesaria para ser aprobado, aunque eso no significará el traslado inmediato de la Asamblea.

Al margen de su movilización, las autoridades francesas están dispuestas a hacer un esfuerzo presupuestario para conservar en Alsacia a las instituciones europeas.

El Ayuntamiento de Estrasburgo ha dedicado 300 millones de pesetas para mejorar la acogida de los forasteros, y otros 560 millones serán consagrados a ampliar su pequeño aeropuerto de Entzheim.

El alcalde y sus concejales esperan también que París se anime a construir un hemicycle para que el Parlamento no tenga que compartir su sede con el Consejo de Europa.

Publicado en el Diario EL PAÍS el 16 de septiembre de 1987 en la sección Internacional. Autor: Ignacio Cembrero.